

monasterio carmelita de San José de Cabrerizos (Salamanca), en el que el peso de su formación juniana sigue siendo bien patente y en el que, por encima de todo, la extraordinaria capacidad de Juan de Montejo para abordar un estudio anatómico minucioso y convincente delata el trabajo de un artista de quilates, que le hace merecedor de una posición más destacada de la que ha tenido hasta ahora en el panorama escultórico español.

En definitiva, un libro muy sólido, impecable desde un punto de vista metodológico y formal, que tiene el mérito de haber recuperado una tesela relevante dentro de ese gran y complicado puzzle que es la escultura española de la segunda mitad del siglo XVI, en el que un artista notable y que, en cierto modo, trabajó a contracorriente, desarrolló una carrera creativa digna de encomio y que enlaza sin estridencias, casi de una forma lógica, con la siguiente fase: la del triunfo del naturalismo.

JESÚS CRIADO MAINAR
Universidad de Zaragoza

REYERO HERMOSILLA, C., *Pigmationes de pasado: Formas de revivir el arte y la historia*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2025, 398 pp., ISBN: 978-84-1340-946-7.

Voir c'est penser, reza la filosófica cita del escritor Laurent Binet con la cual se abre este libro, cuya lectura efectivamente ofrece mucho material para la vista y la reflexión. No es de extrañar esa declarada admiración por el autor de *La Septième Fonction du langage*, novela tan sesuda e irónica a un tiempo, pues también Carlos Reyero gusta mucho de combinar pensamiento profundo y toques picantes en sus escritos, no sólo como historiador del arte sino además como novelista histórico, faceta literaria en la que su maestría poco tiene que envidiar a Binet. Cuando leí el anuncio de este nuevo libro, el título me hizo pensar que se trataría de otra publicación académica de nuestro máximo especialista en la pintura decimonónica de temas históricos y uno de los mayores expertos en escultura monumental de aquella época; pero lo que nos ofrece es un ensayo complementario a esos trabajos, que con estilo muy esmerado elucida otras formas de revivir el arte y la historia, tanto en el «largo siglo XIX» como ahora. En realidad, son dos estudios distintos reunidos en un único volumen: a mí me ha admirado, como siempre, su erudición en la parte donde ejerce como historiador del arte, punttilosamente documentado con abundantes referencias a fuentes primarias —sobre todo tomadas de la prensa de la época— o a publicaciones de otros estudiosos; pero he disfrutado todavía más la segunda sección —es mucho más que un mero apéndice, quizá por eso la ha titulado «Paralipómenos»— en la que revisa nuestras actuales formas de escenificar el pasado histórico, destilando con redacción muy personal, sin ninguna parafernalia bibliográfica, penetrantes meditaciones sobre la sociedad presente.

A su vez, cada una de esas dos partes, atiende paralelamente a las recreaciones de acontecimientos/personajes históricos y a las que se inspiran en obras artísticas pretéritas. Son dos caras de una misma pasión historicista, que a menudo se fusionan, cuando los temas históricos son revividos a partir de cómo habían sido interpretados por los grandes artistas, que en algún caso —Goya, especialmente— fue y sigue siendo conmemorado como icono identitario regional/nacional. ¡Bien lo sabemos en Zaragoza!

Esa fascinación inspiró a lo largo del siglo XIX y principios del XX tres formas de reencarnar el ayer: primeramente, los bailes de trajes históricos, más propios de las élites aristocráticas; en cambio, la dramatización de *tableaux vivants* se extendió mucho entre las clases medias y populares; mientras que todos los ciudadanos tendían su aportación en las cabalgatas históricas celebradas por las calles de las ciudades, para conmemorar algún hito local célebre.

Hoy día, seguimos practicando muchas de estas formas de representación histórica, que se han profesionalizado mucho, no solo en manos de empresas de espectáculos, sino incluso en museos e instituciones educativas donde las visitas teatralizadas o los *reenactments* u otras estrategias inmersivas con realidad virtual están cada vez más en auge. Damos nueva forma a la Historia al reescribirla, con estupendos libros como este, pero también con el imaginario colectivo que hemos ido modelando: somos Pigmaliones deseando dar vida a nuestra (re)creación.

JESÚS PEDRO LORENTE LORENTE
Universidad de Zaragoza

ALAGÓN LASTE, J. M.^a, *Comunidad de Regantes de Almodévar (1925-2025): cien años de agua, vida y esfuerzo*, Almodévar, Comunidad de Regantes de Almodévar, 2025, 543 pp., ISBN: 978-84-09-74276-9.

Tal como nos comenta el propio autor: «Este libro nace del agua y de la tierra. Nace del surco abierto por generaciones de hombres y mujeres que, con sus manos, su esfuerzo y su esperanza transformaron un territorio árido en un paisaje fértil».

La riqueza de elementos hidráulicos, de ingenios, que desde la antigüedad ha utilizado el hombre para aprovechar y regular los recursos hídricos, es enorme. La captación del agua, su transporte o su depósito y, finalmente, su distribución y uso, ha proporcionado a lo largo de la historia diferentes sistemas de regadío, numerosas obras de ingeniería hidráulica y una gran variedad de ingenios y artilugios mecánicos. «Así hallamos alcavones, aljibes, azudes, balsas, pantanos y pozos, destinados a la captación del agua; acequias, brazales, partidores, albañales, desagües, minas, alcantarillas, galipones, acueductos y sifones, con la finalidad de facilitar su transporte; y finalmente artilugios hidráulicos, como los molinos harineros, papeleros, arroceros, batanes, o lavaderos y abrevaderos», nos enumera Jorge Hermosilla en el libro *Los sistemas de regadío en La Costera. Paisaje y patrimonio*.